

ME OBLIGARON A EVOLUCIONAR COMO DOCENTE:

Resiliencia y manejo de emociones

Mtra. en Ed. Adriana Pérez Sánchez

adrianapsan12@gmail.com

Cel.: 4423437834

INTRODUCCIÓN

Las siguientes líneas hacen referencia a las emociones que se pueden presentar ante cambios significativos en el quehacer diario. Así como la adaptación que se puede tener para dicha transformación.

Todo gira en torno a mi experiencia, puede ser que haya situaciones que se asemejen a la vivencia de unos o sean completamente contraria a la de otros, sin embargo al final todas están basadas en el mismo objetivo y ante la misma adversidad. Dentro de esta experiencia individual, se reflejan implicaciones formativas, puesto que se suscitaron acontecimientos que por su intensidad y su profundidad generan transformaciones de manera obligada.

La evolución que se da en el ámbito educativo, lo establezco como forzoso, ya que desde que nació el internet en el año 1983, su inmersión tuvo un gran auge en distintos terrenos, muy especialmente dentro de las escuelas repercutiendo así en la vida de los jóvenes, adolescentes y niños, por ello desde entonces se han generado invitaciones a considerar como una herramienta más el apoyo de la tecnología dentro de las clases, pero esto siempre se había dejado en consideración de cada profesor.

El desarrollo de este trabajo hace notar que las experiencias nos dejan saberes para la vida, pues en esta ocasión, a partir de una pandemia se generó la necesidad de una auto-capacitación exhaustiva para cumplir con los requerimientos necesarios de la docencia.

LA VIDA NORMAL

Diez años entrando a las aulas, escuchando las risas, las quejas, los problemas, viendo un sinnúmero de expresiones en los rostros; en los cuales he ido perfeccionando distintas prácticas dentro del salón de clases. Durante este tiempo que he ejercido la docencia, considero que he logrado alcanzar los objetivos que nos plantean los programas, usando los recursos que tengo a la mano: mi voz, mi presencia, mi lenguaje corporal, mis conocimientos así como una diversidad de estrategias de todo tipo, incluso tecnológicas; mismas que hoy en día reflejan resultados positivos en las generaciones que egresan. Es importante mencionar que considero que el ámbito tecnológico sólo debe ser un medio más, de hecho le he dado más peso al trabajo manipulable de manera física.

Desde mi perspectiva, considera hasta hace muy poco, que hablando de la tecnología, lo único necesario para un profesor era Microsoft office (Word y PowerPoint) y YouTube, por ello cuando escuchaba hablar de cursos, plataformas o blogs no les daba mucha importancia. A raíz de lo sucedido ahora veo que no es así, que nunca está demás tener otras herramientas para nuestra labor docente, pues la tecnología cada día está más presente en cada uno de los ámbitos que nos rodean.

EL PRINCIPIO DE LA EVOLUCIÓN

Hace unos días, me encontraba preocupada porque los alumnos de la escuela normal superior, quienes serán futuros docentes, lograran avanzar en el conocimiento y desarrollo de habilidades que los llevan a planificar actividades didácticas congruentes con los propósitos de la educación secundaria, con los enfoques para la enseñanza de las asignaturas, con las características y las condiciones del grupo escolar.

Para lograr lo anterior, se realiza periódicamente una jornada de prácticas, misma que los lleva a desarrollar la capacidad de aprender sobre las experiencias obtenidas, a que se propongan nuevos retos a través del análisis de las actividades desarrolladas en la escuela secundaria, a que amplíen sus habilidades de observación y reflexión para establecer

relaciones entre las actividades de enseñanza y el logro de aprendizajes en los adolescentes, así como en el mantenimiento de un ambiente de orden y de trabajo en el salón de clase.

Hasta ese momento, mi preocupación seguía siendo lo antes mencionado, sin embargo a principios del mes de noviembre del año pasado, en China surgió el brote de un virus que pronto llegó al continente europeo, no se pensó que llegaría a nuestro territorio; sin embargo esto era casi inevitable pues seguían abiertas las fronteras. Por tal razón se recibió un comunicado en todo el país donde se nos pedía mantener un distanciamiento físico entre la sociedad, el cual nos obligaba a trabajar desde casa, continuar con nuestros objetivos y lo más importante, nos acercaba a un paradigma totalmente nuevo. Al principio me sentía impactada, con mucha incertidumbre, honestamente pensé que sólo sería una semana, y que en realidad no nos afectaría tanto, no dimensioné que era una situación a nivel mundial, algo que trascendería y marcaría la historia, no sólo de México, sino de todo el mundo.

A pesar de que no sabía cómo hacer que académicamente las cosas salieran como antes, trate de adaptarme positivamente a la situación adversa por la que estábamos pasando. Escuchaba tantas cosas sobre la pandemia que empecé a temer lo peor, pasó por mi mente que la educación no era lo prioritario en ese momento. Conforme pasaron los días me di cuenta que en realidad todo lo que estaba ocurriendo eran medidas importantes para salvaguardar la vida de muchos, pero que como docente debía intentar que los objetivos se mantuvieran presentes, alcanzables y hacer todo lo posible para desarrollarlos, porque no se puede dejar de enseñar, esa es nuestra labor, cumplirla implica hacer que nuestros jóvenes desempeñen su quehacer, aprender.

EVOLUCIONANDO PORQUE LAS CIRCUNTANCIAS ME OBLIGARON

Al principio me sentí peor que un alumno practicante, y no lo digo de manera despectiva, sino más bien con respecto al hecho de enfrentarte a algo nuevo, que te llena de miedo y nerviosismo; aclaro que cuando escribo la palabra peor, es porque en este esquema de novato ni siquiera tenía un maestro titular que me guiara, que me observara y felicitara mis aciertos

o me diera recomendaciones, incluso que me dijera que la lo estaba haciendo mal, que había mucho que mejorar.

Indudablemente me sentí desprotegida, incluso resentí la ausencia de mis compañeros, puesto que

...En las relaciones sociales de trabajo se valora altamente el trabajo en equipo y en todos los países los docentes informan relaciones de trabajo de cooperación mutua, apoyo en situaciones difíciles de parte del grupo y buen entendimiento a nivel colectivo del docente. Pérez E. (1999).

Es importante clarificar que no es que ya no pudieran compartirme sus consejos, o brindarme su apoyo para la ejecución de actividades; el verdadero problema era que todos nos encontrábamos ante algo totalmente nuevo, quizá de poco dominio para la mayoría, lo que nos obligaba a investigar, a dedicar más tiempo para prepararlos, a ver videos, descargar nuevas aplicaciones y probar con el ensayo-error. Esto pone de manifiesto el principio del autor Freire que dice; “nadie puede educar a nadie si no se compromete en el ejercicio de su propia educación”. Freire, P. (2002) así que antes de llevarlo a cabo con nuestros grupos debemos hacerlo nosotros.

Me inscribí a un diplomado sobre habilidades tecnológicas, aprendí acerca de los podcast y su incursión en la educación, descargué Meet, descargué Zoom, hice realicé pruebas usando a mi familia, les pedí simularan ser mis estudiantes. Revisando tutoriales aprendí a hacer los formularios de Google Drive para los formularios de exámenes, en fin, traté de hacer todo lo posible por sacar adelante mi papel de docente.

Tuve que enfrentarme a problemas con el internet que antes no había presentado, pues como sabemos la pandemia generó que no sólo la educación se viera interrumpida, también las empresas, lo que llevó a mi esposo a trabajar en casa; todo el tiempo estaba en reuniones, por lo que descubrimos que la intensidad del internet no era suficiente para mantener nuestras cámaras activadas, pues terminábamos perdiendo señal. Nos adaptamos, acordando sólo utilizar el audio en nuestras conferencias, reuniones o clases. Sin darme cuenta ya había adoptado nuevas formas de impartir clases.

El trabajo comenzó a acumularse, porque además de dar clases en la Normal, atiendo a siete grupos de secundaria pública, estos en dos escuelas diferentes, así que recibía correos de USEBEQ, de los directores de las tres escuelas donde laboro, y de todos mis alumnos, por lo que me vi en la necesidad de crear tres correos, debido a que empezaba a conflictuarme con la llegada de tantos e-mails.

RESULTADOS

La primera clase en Zoom fue toda una odisea, estaba con la computadora moviéndola por todos lados para que no se perdiera la señal, porque el audio se distorsionaba y para colmo sólo tenía 40 minutos disponibles.

Lo peor o más frustrante es tener que limitar las participaciones de los alumnos a uno o dos minutos, de verdad con cronómetro en mano. Quedarnos siempre con ganas de decir más, incluso hubo momentos en que la sesión se terminaba cuando más inspirados estábamos. Llegué a sentir impotencia, extraño ver las caras de los alumnos cuando te dicen que no hay dudas y tú sabes que mienten por sus expresiones, así que buscas otras formas de explicar sólo para asegurarte en efecto la clase quedó comprendida.

Asimismo creé dos formularios para mis exámenes, el primero me llevó tres días entre ensayo, error y prueba Y sólo fueron 20 preguntas. El segundo ya pude hacerlo con mayor facilidad, sin embargo estaba nerviosa de que no funcionara y mis alumnos no pudieran acceder a través del link, o lo peor que no les apareciera como yo lo había diseñado, en fin cuestiones de principiante supongo. Pasé muchas horas frente a la computadora diseñando, pero al final ver los resultados del instrumento, hizo que todo valiera la pena.

Lo que pasaba conmigo significó nada cuando empecé a darme cuenta lo que ocurría del otro lado, con los estudiantes, no sabía cómo manejar las cosas ante ciertas situaciones, de hecho no sé si todas mis decisiones fueron las correctas. De repente comencé a sentir permisiva por la situación o a veces muy exigente, me cuesta trabajo saber si estoy en un

punto equilibrado y esto me hacía y me sigue haciendo sentir mal, porque sentía que los alumnos te miden, no sé qué tan reales hayan sido los argumentos de algunos, o si me vi injusta dándole oportunidad a alguien que en realidad sólo utilizó un pretexto para solapar su propia flojera. De verdad sé que “Si es hiriente la desigualdad entre ricos y pobres, peor es aún la separación y el abismo entre los que ni siquiera pueden ser escolarizados (total o parcialmente), porque no hay recursos.” Vélaz, J. M. (1975). Así que traté indudablemente de ser lo más accesible posible, cuando digo posible, me refiero acorde a mi propio criterio, pues en ocasiones, algunas cosas no las dejé pasar, a pesar de que eso también me hizo sentir mal.

Durante este tiempo He tenido emociones encontradas con la situación que vive cada alumno, y que en realidad sólo ellos saben lo que está ocurriendo detrás del monitor de la computadora o del celular. Me emociona mucho y al mismo tiempo me llena de nostalgia ver estudiantes que están con su celular y con su cuaderno en el jardín que tiene internet público, esforzándose ya sea grabándose o realizando cualquiera de las actividades que solicité.

Por otro lado, experimenté coraje, intriga, incertidumbre y pena, ver a otros que pareciera que no buscan opciones de solución, desde mi percepción claro, por eso utilizó la palabra pareciera, porque tal vez sí lo hacen, sin embargo desde mi papel como docente sólo puedo exigirles hasta donde considero pertinente, aun cuando sólo ellos saben las verdaderas circunstancias de las cosas, la gravedad de lo que viven. Y es que en realidad,

Nunca estuvo tan cerca y a la vez tan lejos la posibilidad del aprendizaje permanente para todos: cerca para quienes pueden acceder a los múltiples espacios y recursos contemporáneos de aprendizaje, lejos para la inmensa mayoría que no tiene acceso a ellos. Torres, R. (2005).

Con todo esto, confirmo que incluso no sólo he tenido que adaptarme a una vida profesional utilizando en todo momento las tecnología, si no también hacer ajustes a mi forma de pensar, pues daba por hecho que todas las personas que estaban cursando algún grado académico tenían internet en casa, porque me parecía que este dejó de ser un lujo para convertirse en una necesidad, algo indispensable como el agua o la luz. Gran sorpresa me he llevado al ver que eso sólo era mi propia realidad, en nuestra sociedad sigue existiendo una gran

desigualdad social, por lo que no todos tienen acceso a internet y si eso se vive en la ciudad imaginemos lo que sucede en las zonas rurales o marginadas del país.

Aunado a lo anterior, también es importante cambiar el pensamiento sobre el internet, pues principalmente las generaciones de personas adultas y de la tercera edad tienden a calificarlo como dañino, de hecho se llegan a escuchar comentarios como: deja ese celular, estás enfermo, te deja tonto estar ahí por tanto tiempo, cuando en realidad todo esto se debe al mal uso que el ser humano le ha dado, y que hoy las circunstancias nos llevan a pensar que:

La cuestión no es si el internet es una cosa buena o mala. Es, simplemente, una cosa. Y el reto relevante es cómo maximizar su valor único, el bien público que representa. El internet es una poderosísima herramienta de colaboración, que permite unir esfuerzos en beneficio de todos los participantes y/o de la sociedad en general. Shirky, C. (2008)

y hoy ha sido la única forma de mantenernos socialmente activos, de hecho para algunos hasta económicamente activos.

Hoy nos ha tocado aprender eso a la mala, sí a la mala, hemos pasado horas y horas trabajando, haciéndolo por algo provechoso; aunque he tomado las cosas de la mejor manera y sigo dando mi 100%, considero que bajo las condiciones en las que nos encontramos ese porcentaje ha tenido que triplicarse, he sacado tiempo de donde no existe, no sé si después de que pase toda esta situación, muchos de nosotros terminemos con dolor en la espalda, tal vez hasta con problemas en la vista, pero lo que sí puedo estar segura, es que estaremos contentos con los resultados, porque la educación no paró, siguió a pesar de la ausencia de ese contacto físico tan necesario, nuestros corajes dejaron de ser tan seguidos para convertirse en búsqueda de soluciones para apoyar a los alumnos, hubo un acercamiento mayor entre la comunicación con los alumnos, nuestras ausencias de casa también pararon y sé que muchas cosas buenas están pasando; dejamos de tener prisas en las mañanas, podemos comer sentados y con tranquilidad.

Después de todo esto, quizá los alumnos nos estén odiando, porque ellos desde su posición deben creer que nosotros sólo descargamos un archivo de 100 hojas y se los mandamos para

que trabajen, tal vez piensen que estar del lado del maestro lleva un tiempo de 2 min. en lo que cargamos el archivo y le damos enviar, sin embargo como docentes sabemos que no es así, que hay un gran esfuerzo detrás.

Aunque esto me abruma un poco, sé que lo estamos haciendo por formar a los mejores docentes que se pueda, sé que valdrá la pena porque se acostumbrarán a ser dedicados y dar también lo mejor de sí con sus alumnos y en unos días, reflexionarán sobre este suceso histórico, este suceso donde la docencia no paró, no dejó de dar lo mejor de sí, no dejó de exigir lo que los alumnos podían dar, no dejó de demostrar que valía la pena sacrificar otras cosas, que cada tiempo que destinamos a responder cada mensaje, nos quitó de un tiempo de descanso, y que al final todo fue con el único objetivo de crecer todos.

Como docente evolucioné forzosamente, no tuve otra opción, aun cuando al inicio me resistía, aprendí que la tecnología tendrá un nuevo parteaguas, un antes de la contingencia y un después, porque ahora, no requerimos que se nos obligue o que se nos invite, ahora en carne propia hemos experimentado el uso de estas herramientas, el beneficio que nos brindan. También es cierto que pueden no ser tan rápidas en su diseño y elaboración, pero sí contribuyen a lograr los aprendizajes esperados con mayor facilidad, con cosas novedosas, con cosas de interés, indudablemente nos abre el campo a otros instrumentos a otras formas, de las cuales estoy segura que si seguimos innovando, llegará un momento que en tendremos formatos establecidos listos para adaptar a nuestras necesidades y las de nuestros alumnos, lo que finalmente nos llevará a trabajar más rápido y atrapar la atención de nuestros alumnos.

Asimismo nos abrió las puertas para acercarnos sin miedo a los posgrados y cursos en línea que se ofrecen, mismos que muchos de nosotros dejábamos ir por considerar que sólo en la modalidad presencial se aprendía. Entre todo lo malo, tenemos grandes beneficios, ahora habrá más personal que esté actualizándose constantemente, habrá más personas interesadas en prepararse y darse cuenta que si funciona. Tendremos alumnos que empezarán a valorar su asistencia a las aulas, porque la tecnología podrá darnos toda la información que existe, pero la interacción con el otro, son cosas que solamente en contacto podemos mejorar. El manejo del público, del grupo, las relaciones humanas son cosas básicas que debemos

experimentar en físico. Tal es el caso del amor, que aunque existan nuevas aplicaciones para encontrarlos en línea, terminan siendo muy poquitos los casos que triunfan, pues mostramos lo que queremos que el otro vea.

Estoy orgullosa, emocionada y feliz de saber que hoy, nuestra profesión ha retomado el valor que antes tenía, que a muchos padres de familia les abrió el panorama de una realidad, una realidad con la que los docentes luchábamos solos. Ahora hay cientos de comentarios positivos se escuchan por las calles, en los mercados, en tienditas, ahora saben que enseñar es todo un arte.

Que como dice Gimeno

En términos sencillos [un buen maestro] es una persona que tiene una salud mental aceptable para tratar con personas en situaciones de riesgo personal, que tiene tolerancia al conflicto en relaciones interpersonales, que tiene seguridad en sí mismo para estar delante de un grupo humano. Después debe saber algo bien sabido y saber contarlo bien contado. La enseñanza sigue siendo un tratamiento del conocimiento con unos seres que aprenden y, por eso, siempre hay que contemplar la materia a enseñar, hay que dominarla mucho más de lo que se pretende que los alumnos incorporen. Un docente hoy necesita ser un intelectual bien formado en uno o varios campos específicos del saber y debe contarlo de una manera interesante a un grupo de personas al que tiene que tratar de manera adecuada. Dicho así, parece algo que se agota rápidamente, pero es una cuestión bastante profunda. En un plano más técnico, deberá situarse social y políticamente en el lugar en el que vive: el contexto social, cultural, histórico y pedagógico. También debería ser capaz de trabajar en equipo y estar perfeccionándose constantemente porque la vida cambia mucho más de prisa de lo que cambian las aulas. El estar educándose de manera perpetua hoy es cuestión tanto del alumno como del profesor (2011: 16-17).

La docencia es entonces, una profesión muy demandante, pocos se atreven a ejercerla, ya que se escucha fácil y muchas personas la concebían de ese modo hasta hace apenas dos meses. Hoy gran parte de la sociedad, ha dado más valor a la existencia de los docente, por ello pide a gritos y le rezan de acuerdo a la religión que profesan, que las aulas se vuelvan a abrir

porque no cabe duda que en la vida se pierde el tiempo, pero es muchísimo mejor perderlo dentro de un aula de manera provechosa, sencillamente aprendiendo.

CONCLUSIÓN

La docencia es una profesión donde se mezclan muchos sentimientos, pues el objetivo directo a tratar son personas, por ello ante un suceso extraordinario, resulta ser casi normal que se juegue con muchas emociones.

La docencia, durante mucho tiempo ha tenido como herramientas indispensables: habilidades, estrategias y voz. La tecnología y el internet, han sido un tema polémico, pues las nuevas generaciones han crecido con ello y ha comenzado a considerarse más un distractor que un apoyo. Además muchos docentes, hacen uso de la tecnología como un medio más, mas no como un todo para llegar al fin, por ello siempre se le ha dado un uso moderado.

Hoy bajo las circunstancias vividas, se tuvieron que hacer de manera obligada cambios a nuestras clases convencionales, debido a que el internet y la tecnología se convirtieron en un recurso indispensable, por lo que se mezclaron muchos sentimientos y emociones en la vida de los profesores.

El desarrollo de las experiencias nos hicieron obtener saberes para la incursión en el aula y nos abrieron el panorama sobre otros medio de aprendizaje que también son funcionales y que convertirán nuestras clases en espacios de aprendizaje novedosos. Así mismo nos brindó el tiempo para manejar la frustración, la impotencia, el miedo, la comprensión, la empatía pero sobre nos llevó a ser personas resilientes, puesto que muchos de nosotros pudimos hacer ejercicios de introspección, aprendiendo sobre la motivación, el autocontrol, autonomía, confianza y optimismo.

Indudablemente, el COVID-19 significó para Querétaro grandes cambios, tanto: emocionales como laborales. La docencia es un gremio que fue impactado considerablemente, porque cambio la rutina y estilo de enseñanza de la noche a la mañana. Sin embargo a pesar de todo, los profesores se esforzaron, se prepararon y salieron a dar la cara, a continuar con labor a pesar de las adversidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Freire, P. (2002, 1ª ed. 1970). Pedagogía del Oprimido. S. XXI de España editores, S.A. Madrid.
- Gimeno, J. (2011) “El docente como servidor social” en ¿Cómo se forma a un buen docente? Cuadernos de discusión, 2. Argentina, UNIPE, Editorial Universitaria: 16-21.
- Torres, R. M. (2005). Justicia educativa y justicia social: 12 tesis para el cambio educativo. Madrid: Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Pérez Esclarín, A. (1999). Educar en el Tercer Milenio. Caracas: Ediciones San Pablo
- Vélaz, J. M. (1975). Diagnóstico de la educación católica en Venezuela, Compilación de escritos. [Libro en línea]. Disponible: <http://www.feyalegria.org>
- Shirky, Clay. Here Comes Everybody: the Power of Organizing Without Organizations. Nueva York: The Penguin Press, 2008.